



Esa Cosa Llamada Valentía: Enfoque en la Integridad Bíblica

Por Barbara Buzzard

De la Conferencia Teológica en línea de abril de 2025: youtube.com/focusonthekingdom

¿Es posible que alguien haya sido miembro de una iglesia durante años y, sin embargo, nunca haya sido cuestionado sobre el tema de la valentía? La valentía es *necesaria* para los cristianos. ¿Enseñan las iglesias en general sobre la valentía? ¿Se centran en ella, hablan de ella y la presentan como algo esencial (lo que entendemos como un “problema de salvación”)? Ignorar este requisito es nuestra responsabilidad.

Anthony y yo hemos tenido una perspectiva interesante y única durante muchos años. Hemos visto cómo la fe se ve perturbada por las afirmaciones del “reino ahora”, el amilenialismo, el preterismo y las distorsiones del carácter de Dios, como el calvinismo y la idea de que una vez salvo, siempre salvo. Hemos visto cómo la fe se diluye al omitir la importancia de la expiación y el nacimiento virginal. Esto nos afecta mucho, ya que hemos visto cómo las iglesias se vuelven laodicenses, esforzándose por advertir, pero sin ser escuchadas. La tibieza de Laodicea impide que las personas expresen su indignación y, por lo tanto, los convierte en cómplices y peligrosos. Hemos visto cómo los funcionarios de la iglesia han fallado a sus feligreses al no tener la valentía de ponerse de pie y ser considerados. *Hemos visto cómo el silencio de ellos se convirtió en el silencio de otros.*

Hemos visto (observado con impotencia) a personas enormemente prometedoras (que podrían haber sido buena semilla viviendo la parábola del sembrador) marchitarse bajo la presión y optar por dejarse llevar para evitar problemas y rendirse solo porque es demasiado difícil. Algunos incluso han inventado un nuevo vocabulario para “encajar” y se autodenominan “trinitarios bíblicos”.

Elegí hablar de valentía no porque crea tenerla, sino porque me estoy examinando. Estoy convencido del valor de hacer preguntas difíciles, muy difíciles. Hemos visto dónde no reside la valentía: *no* está en el deseo de formar parte del bando evangélico, de ser respetado. El anhelo de inclusión es peligroso. Francis Schaeffer intentó advertirnos en su libro, “*The Great Evangelical Disaster*” (El Gran Desastre Evangélico). ¿Nadie lee o piensa? ¿Qué lección tan importante para todos nosotros: no llamar a lo malo bueno ni a lo bueno malo! (*Proverbios 17:15; 24:24; Isaías 5:20*).

La valentía no consiste en mantener la paz y el *statu quo* a toda costa. Se nos ha dicho que “mi pastor está comprado y pagado”, lo que significa que no irá en contra de lo que sus ancianos le indiquen, ni que diga o no diga, ni predicará la verdad si no les resulta aceptable. Es una enorme tragedia que los pastores intercambien sus principios por la aprobación de los hombres. La valentía, sin duda, no consiste en agachar la cabeza. Estoy seguro de que Jesús no aprobaría andar por la vida con la cabeza gacha. Según las Escrituras, entramos por la puerta estrecha (*Mateo 7:13*), pero algunos intentan, continua, persistente y agresivamente, ensancharla. La Biblia no permite ensanchar esa puerta estrecha, a pesar de los constantes esfuerzos por ser inclusivos.

La valentía *no* consiste en ninguna iglesia que se niegue a hablar en contra del horror del aborto; *no* consiste en negarse a apoyar a su hermano. No consiste en ser un “sí-hombre”. No consiste en ser egoísta, en proteger la propia reputación, en preservar el prestigio y el respeto a toda costa. No consiste en conformarse con la ignorancia ni en pasar por alto el pecado y la deshonestidad para proteger su propio territorio.

Una de las mentiras más peligrosas y populares entre los creyentes es decir o pensar que si su iglesia o pastor se equivocan, Dios los corregirá. Esto es angustiioso porque, según entiendo, Dios no obra así. En primer lugar, esa forma de pensar haría al pastor casi perfecto, siempre corregido por Dios. En segundo lugar, les quita la responsabilidad, como bereanos, de verificar si la predicación es correcta. “*Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra...*” (Eclesiastés 8:11a). En otras palabras, encontramos en las Escrituras que el juicio se demora y, por lo tanto, no podemos deducir que, al no haberse llevado a cabo, la conducta fue correcta o aceptable. Como Salomón en Eclesiastés 3:17: “*Al justo y al impío juzgará Dios; porque allí hay un tiempo para todo*”. Y en el versículo 18: “*Es así, por causa de los hijos de los hombres, para que Dios los pruebe*”.

Otro peligroso desvío que nos imponen todos es la falsa compasión. Esta se ha puesto de moda, pero es engañosa, pues en realidad *carece* de compasión. La verdadera compasión implicaría etiquetar el pecado como pecado y ayudar al pecador a superarlo y confrontarlo. Esta compasión popular, pero mal llamada, que se encuentra en todas partes, es simplemente *indiferencia con otro nombre*. Nos permite y nos enseña a aceptar todos los estilos de vida en lugar de ayudar realmente al pecador a arrepentirse; nos libera de la responsabilidad de ayudar a otros a afrontar la verdad bíblica. Por lo tanto, es cobardía. Y, de hecho, perjudica a quien está atrapado en la red del pecado porque no lo ayuda a salir de ella. La verdadera compasión nunca facilita; no es pasiva. La verdadera compasión no es enemiga de la Verdad ni la sustituye.

La valentía es poco común, extremadamente rara. ¿Acaso no tenemos predisposición a la cobardía? Pero esa es una libertad que no tenemos como cristianos. Ser tímido en la fe no es una opción. Ser parte del rebaño no es una opción. Elegir no crecer en la fe no es una opción. Quizás todos seamos cobardes de corazón. ¿Por qué llamamos gallinas a los cobardes? ¿Será por su forma de andar vacilante? “*¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos?*” (1 Reyes 18:21). Y nosotros hacemos lo mismo; la Escritura lo llama encogimiento. “*Y si retrocediere, no agrada a mi alma*” (Hebreos 10:38b).

Es sumamente aleccionador que *los cobardes sean los primeros en ser arrojados al lago de fuego* (Apocalipsis 21:8). Dios no se deja burlar ni engañar. Él odia la cobardía, y nosotros también deberíamos hacerlo. El “*Lange’s Commentary*” (Comentario de Lange) se refiere a todos los perdidos como cobardes. ¿Será esta una de las estrategias maestras de Satanás para engañarnos sobre la necesidad de la valentía? Me sorprendió muchísimo descubrir que la versión King James ni siquiera contiene la palabra “cobarde”. Usan palabras como tímido o pusilánime.

¡Cuidado!

La sutileza del mal reside en que siempre implica mentiras. La mentira de la exclusión en cuanto a la necesidad de valentía debe reconocerse. Y, por supuesto, las personas más peligrosas para ser engañadas somos nosotros mismos. Uno de los principios fundamentales para la madurez en la fe y para un carácter fuerte es *identificar las mentiras*. Si no lo has hecho, corres el riesgo de ser engañado, y se nos advierte (manda) a no dejarnos engañar. Se nos anima a preguntarnos: ¿Es mentira lo que tengo en mi mano derecha? (Isaías 44:20).

Consideren la siguiente Escritura: “*No juzguéis, para que no seáis juzgados*” (Mateo 7:1). Y cuando la escuchen, como la escucharán una y otra vez, pregúntense: ¿podría ser eso una mentira en su mano derecha? La intención de Jesús es que juzguemos correctamente, no que condenemos. Es importante notar que poco después de dar este mandato, Jesús habló de echar las perlas a los cerdos, una acción que requeriría juicio o discernimiento. No creemos en un Jesús que dice una cosa y hace otra. Por lo tanto, es imperativo que no solo entendamos este principio, sino que lo enseñemos. Esta es una de las lecciones cristianas más elementales; y es una de esas cosas que los mantendrá en la oscuridad hasta que la comprendan. Después de todo, piensen en esto: *¿en qué clase de vacío moral y ético se encuentran al negarse a juzgar? Y aún más importante, ¿cuáles son las consecuencias del consejo de Jesús si lo malinterpretamos?*

La verdad debe impregnar cada pensamiento, cada visión moral, cada sistema de valores, filosofía y cada invitación a “aceptar a Jesús”. Esto no es algo “distintivo”; es la esencia del comportamiento cristiano. De hecho, algunos incluso están destruyendo el juicio bíblico sobre Dios al presentarlo como alguien con una tolerancia infinita. *Esta deriva* hacia un Dios sin prejuicios contribuye a la idea errónea de que no debemos juzgar. El pastor Lutzer dice: “En Estados Unidos hoy, incluso entre los evangélicos, Dios ha sido domesticado. Ha sido derribado y se ha vuelto mucho más propicio para el pecado. A los estadounidenses no les importa decir que creen en “Dios” siempre y cuando puedan elegir al dios en quien creer”.^[1] Este mismo autor sintió la necesidad de criticar al popularísimo Andy Stanley, quien afirmó que necesitamos “desvincular” nuestra fe del Antiguo Testamento. Stanley, al parecer, también organizó una controvertida conferencia LGBTQ en su iglesia.^[2] Me parece irónico que Stanley nos aconseje desenganchar nuestra fe del Antiguo Testamento, porque uno de los libros que me ha

^[1] Todd Vician, “World” (Mundo), enero de 2025 en una entrevista con Erwin Lutzer, autor y pastor.

^[2] Ibid.

sido de tanta ayuda este año fue “*Knowing Jesus Through the Old Testament*” (Conociendo a Jesús a través del Antiguo Testamento).

Otro engaño común entre los cristianos es el prejuicio contra intentar corregir o persuadir, contra incluso plantear verdades y diferencias teológicas. Parece que nos hemos alineado con la filosofía que se promueve en la película *Bambi*: no digas nada a menos que digas algo agradable. Esa no es una práctica sana para un cristiano. Consideremos lo siguiente: Jesús pasó la mayor parte de su tiempo persuadiendo y corrigiendo. Pablo también mencionó a Alejandro, el calderero que le causó tanto daño. En el mundo religioso actual, que es blando, a menudo se nos condena por estas acciones. Pero sin duda nos guiamos por Jesús y no por Bambi. Si no es nuestro deber señalar la lógica errónea por el bien de nuestros vecinos y amigos, entonces ¿de quién es? ¿Quién se supone que debe hacerlo?

El pecado se infiltra y amenaza con descarrilarnos cuando menos lo esperamos. ¿Qué tal en la traducción REV donde se hace el siguiente comentario sobre *1 Corintios 6:9*: “*El cristiano que practica el pecado flagrante tiene vida eterna, pero no tendrá herencia en la Nueva Tierra en el Reino Milenial*”^[3] Compárese con esto: “*Muy limpio eres de ojos para ver el mal, ni puedes ver el agravio*” (*Habacuc 1:13*). Una de estas afirmaciones es verdadera; la otra no. ¡Y así tenemos la vieja mentira de “una vez salvo, siempre salvo” en una traducción unitaria de la Biblia! Y la falsa filosofía detrás de ella: es decir, es seguro pecar porque estamos bajo la gracia.

Verdadero Valor

Entiendo que, en tiempos bíblicos, el pastor de un rebaño se acostaba a la puerta del redil una vez que todas las ovejas estaban dentro y se convertía en su guardián. Se convertía en la puerta. Cualquier animal salvaje o ladrón tenía que lidiar con él primero. David, un pastor, aprendió a ser valiente con la madurez. Y, por supuesto, tenemos a los pastores negativos: “*los pastores mismos no saben entender; todos ellos siguen sus propios caminos*” (*Isaías 56:11*). Los pastores cobardes no pueden alimentar ni pastorear al pueblo de Dios. Deben ser centinelas, y los centinelas nunca callan ante los peligros que han visto.

Observe el cambio drástico que ocurre aquí entre los discípulos: “*pero ninguno hablaba abiertamente de él, por miedo a los judíos*” (*Juan 7:13*). Sin embargo, en Hechos, los gobernantes y ancianos de Jerusalén advirtieron solemnemente a Pedro y a Juan que no volvieran a enseñar ni a hablar con nadie en el nombre de Jesús (*Hechos 4:19*). ¿Y entonces qué hicieron? Preguntaron: “*Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios*”. Su primera acción cuando fueron liberados fue orar y pedirle a Dios valentía. Luego predicaron con valentía. Una versión abreviada de este relato podría leerse así: A Pedro y a Juan se les advirtió que nunca más hablaran de Jesús, así que salieron y predicaron sobre Jesús y sus palabras.

Una de las historias reales más maravillosas de valentía es esta: Los habitantes de un pueblo francés, que se habían mudado a una zona remota debido a la persecución religiosa muchos años antes, comenzaron a ayudar a los refugiados cuando los nazis iniciaron su campaña asesina para exterminar a los judíos. Habían aceptado y reubicado a miles de judíos cuando la campaña nazi se intensificó. Un grupo de jóvenes de este pueblo decidió que la situación se estaba volviendo demasiado peligrosa y que necesitaban un nuevo plan. Sabían perfectamente que cualquiera que albergara a un judío sería fusilado. Escribieron esto a las autoridades nazis:

“Hemos tenido conocimiento de las aterradoras escenas ocurridas hace tres semanas en París, donde la policía francesa, por orden de la potencia ocupante, arrestó en sus casas a todas las familias judías de París... Los padres fueron separados de sus familias y enviados a Alemania. Los niños, separados de sus madres, corrieron la misma suerte que sus maridos... Tememos que las medidas de deportación de los judíos se apliquen pronto en nuestra zona sur. Nos vemos obligados a informarles que hay entre nosotros cierto número de judíos. Pero no hacemos distinción entre judíos y no judíos. Es contrario a la enseñanza del Evangelio... Intentaríamos ocultarlos lo mejor que pudiéramos. Tenemos judíos. No los están atrapando”.

¡Y no los consiguieron! Esta hermosa y verdadera historia no fue el resultado de los privilegiados y afortunados, sino de los marginados y perjudicados – los desvalidos que desarrollaron el coraje de resistir – no por sus propias vidas, sino por el bien de los demás.

“Aceptar a Jesús”

La verdad es que es Jesús quien nos acepta. Cuando los evangélicos me invitan a “acceptar a Jesús”, no puedo evitar pensar: ¡Un momento! Parece que ya estoy listo. ¿Y qué hay del hecho de que debo cultivar mi carácter? ¿Que no es fácil desarrollar paciencia y bondad, y del casi imposible amor a mi enemigo? No me lo dijiste. ¿Cuáles son las condiciones? Hablas del “amor incondicional de Dios” y, sin embargo, sé que no se puede seguir pecando. No me dijiste lo difícil que sería. No me dijiste que

^[3] Revised English Version, “commentary 1 Corintios 6:9” (Comentario 1 Corintios 6:9).

tendría que salir del mundo, ni que el mundo me odiaría. ^[4] Eso habría sido difícil de convencer y, sin embargo, sin una *revelación completa*, tu invitación suena un poco hueca. No me dijiste el costo del discipulado, ni lo que me esperaba.

¿Qué nos Espera?

Nada puede descarrilarte, desestabilizarte, socavar o destruir tu fe como encontrarte con lo contrario de tus expectativas. Por eso los ataques sorpresa tienen tanto éxito. Nunca se insistirá lo suficiente en la importancia de tener el marco adecuado. Encontraremos nuestras creencias más firmes ridiculizadas y cuestionadas; principios que apreciamos pueden ser despreciados con desdén. Pero por mucho que nos cansemos de persuadir a otros para que vean el valor de lo que nosotros valoramos, debemos mantener el coraje – y perseverar. La importancia del paradigma que tenemos del futuro es fundamental. Incluso podría quebrarte o forjarte. Si esperamos un aterrizaje suave, la herencia de un evangelio de prosperidad, podemos ser profundamente engañados y aplastados.

Juan 16:1, 2: “Estas cosas os he hablado, para que no tengáis tropiezo. Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios”.

1 Corintios 4:13: “hemos venido a ser hasta ahora como la escoria del mundo, el desecho de todos”.

La cuestión es la siguiente: **¡No podemos reinar con Cristo y ser escoria al mismo tiempo!**

Juan 15:18: “Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros”.

Juan 17:14: “el mundo los aborreció, porque no son del mundo”.

La misma situación continúa aquí:

2 Timoteo 3:12, 13: “Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución; más los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados”.

Juan 15:20b: “Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán”.

Juan 15:21: “La gente del mundo los odiará porque son míos, porque no conocen a Dios, quien me envió”.

Mateo 5:10: “Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia”.

Así que ese es un resumen de lo que viene a continuación. ¿Cómo encaja esto con la predicación popular? Lo que falta peligrosamente es la disposición a ser considerados escoria. La buena noticia es que nuestro Padre dice: «Yo conforto a los humildes y doy nuevo ánimo a los de corazón arrepentido» (Isaías 57:15b).

Así que ese es un resumen de lo que viene a continuación. ¿Cómo encaja esto con la predicación popular? *Lo que falta peligrosamente es la disposición a ser considerados escoria.* La buena noticia es que nuestro Padre dice Yo conforto: “*para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para **vivificar** el corazón de los quebrantados*” (Isaías 57:15b).

¿Derecho al silencio?

La razón y el habla son dones de Dios que nos permiten *pensar*. No reflexionar sobre las implicaciones del silencio puede, de hecho, *mantenernos en silencio*. Tienes derecho a guardar silencio, pero, yo diría, *no como cristiano*. Y aquí surge una pregunta difícil: ¿podría la fe, al silenciarla, volverse no solo ineficaz, sino también tóxica? *Debemos ser interpelados por la comprensión de que permanecer en silencio ante el mal es en sí mismo una forma de maldad.*

El verdadero peligro que enfrentamos no es la persecución violenta y catastrófica, sino el *lento alejamiento* de la Verdad. ^[5] ¡Es la *indiferencia*! Me parece que llega un momento en que es necesario expresar nuestras opiniones. Si no lo hacemos, nos encontramos en una situación en la que los males que nos aquejan se deben más seguramente a los buenos que callan que a los malos.

Matt Walsh, en “*Church of Cowards*” (Iglesia de Cobardes), dice lo siguiente:

^[4] Juan 17:14, Apocalipsis 18:4.

^[5] Chris Wright, “*Knowing Jesus through the Old Testament*” (Conociendo a Jesús a Través del Antiguo Testamento), p. 251, énfasis mío.

“Muchas de las parábolas de Jesús tratan sobre la agudeza de la elección y la decisión. Trigo o cizaña; ovejas o cabras; sabio o necio, roca o arena; Dios o *Mammón*. Están llenas de contrastes entre un tipo de comportamiento o actitud y otro. Jesús no deja término medio para los apáticos. Encogerse de hombros no era una opción. Seguías o te alejabas. La misma crudeza moral y espiritual caracteriza a *Deuteronomio*. O amas a Dios o lo odias (7:9, 10). Cualquier otra forma de vida es odiarlo. *La indiferencia es odio práctico*. Y así también, las consecuencias de nuestras decisiones son simples: bendición o maldición”.^[6]

Piensa en lo que hace el miedo: como dice la traducción de “*The Message*” (El Mensaje): “El miedo a la opinión humana deshabilita” (*Proverbios 29:25*). Como dice la Escritura, el temor al hombre es una trampa; estamos atrapados por lo que piensan los demás. Y, sin embargo, más de cien veces se nos dice en la Escritura que no tengamos miedo. El miedo paraliza, inhibe y nos excusa de hacer lo que debemos. No hablar es excluirse de la Gran Comisión.

Quitando el Dolor del Horror

Una inscripción *pagana* del siglo I a.C. dice:

“Cuando hombres y mujeres, libres o esclavos, entren en este edificio, deben jurar por todos los dioses que no mentirán contra hombres ni mujeres... que no participarán ni aconsejarán a otros que participen en... abortos... ni en ninguna otra cosa que mate niños”.^[7]

¡Qué vergüenza para nosotros y para todas las iglesias y pastores incompetentes que no se pronuncian contra el aborto y que fracasan por completo en la protección de los más inocentes y vulnerables! Toda la jerga proelección que simplemente amortigua el horror del aborto es como un pensamiento metastatizado. Lo que ha sucedido ante nuestras narices y bajo nuestra mirada es la normalización de una práctica horrible: el asesinato de bebés inocentes.

La principal razón por la que los pastores no se pronuncian sobre el asesinato de bebés es el miedo al hombre y la pérdida de apoyo. El cristianismo sufre una gran desconexión, ya que la mayoría de quienes abortan se identifican como cristianos. Las Escrituras son claras sobre el pecado de derramar sangre inocente. **Las Escrituras son claras sobre la santidad de la vida; muchos cristianos y muchas de sus iglesias no lo son.**

Y consideren esto: ¡no sólo estamos robando su derecho a nacer la primera vez, sino que **estamos robando su derecho a nacer de nuevo!**

Santidad: Una Gran Sorpresa

Uno de los mejores regalos que un padre puede dar a sus hijos es la idea/ejemplo de que les conviene diferenciarse de la multitud, inculcarles desde pequeños que son diferentes del resto del mundo. Tengan paciencia, por favor – Sé que esto es difícil porque nuestra cultura valora el conformismo, pero creo que es una bendición con un impacto considerable y cuanto antes lo comprendamos, mejor. Esta comprensión nos ayudará a comprender nuestra identidad y a evitar la crisis de identidad que tantos experimentan. La fortaleza de carácter se demuestra al oponerse a la multitud. ¡Qué peligroso es dejarse manipular por la multitud! ¡Fue la multitud la que crucificó a Jesús! Me sorprendió descubrir que uno de los significados de la palabra “santo” es estar apartado, ser “otro”, ser diferente.

La palabra santo, entonces, no significa particularmente religioso. En esencia, significa «diferente». Habla de algo o alguien que es distintivo, apartado y separado. Es la descripción fundamental de Dios mismo precisamente porque es diferente – completamente “diferente” a cualquier cosa o persona en el mundo creado. En muchos contextos del Antiguo Testamento, la santidad de Yahvé se contrasta con los ídolos de las naciones. Yahvé es el Dios vivo, el Santo de Israel, el Dios que es completamente diferente.^[8]

Apartamiento, separación, condición de independiente: éstas son palabras que describen a Dios. Debemos estar separados, separados, separados para un propósito específico. En nuestra búsqueda de la vida, no debemos adoptar, ni adoptaremos, las actitudes y formas de vida de quienes no reverencian a Dios. Me encanta el texto de Isaías que dice: “*Porque Jehová me dijo*

^[6] Matt Walsh, “*Church of Cowards*” (Iglesia de Cobardes), p. 25.

^[7] “*Word Biblical Commentary, ‘Revelation’*” (Comentario Bíblico de la Palabra, ‘Apocalipsis’) 17-22, pág. 1132. La lista de actividades prohibidas es notablemente similar a las listas de *Apocalipsis 21:8* y *22:15*.

^[8] “*Knowing Jesus through the Old Testament*” (Conocer a Jesús a través del Antiguo Testamento), p. 203.

de esta manera con mano fuerte... *No llaméis conspiración a todas las cosas que este pueblo llama conspiración*” (Isaías 8:11).

“Para Israel, entonces, ser el pueblo de Yahvé también significaba ser diferente. Cuando Dios dijo: ‘*Serán santos porque yo, el SEÑOR su Dios, soy santo*’, lo que significaba, coloquialmente, era: ‘Deben ser un pueblo diferente porque yo soy un Dios diferente’ ... Israel debía ser una nación entre otras naciones, pero debía ser santa – es decir, *diferente* del resto de las naciones”^[9]

Conclusión

Protegemos lo que amamos. Si amamos la Verdad, haremos todo lo posible para protegerla. El énfasis de *Anthony* en 2 *Tesalonicenses 2:10* – amar la verdad para ser salvo – también introduce esto en la ecuación: si amamos la Verdad, la protegeremos. Esto implica acción y no sólo aceptación pasiva. *Estamos llamados a dar testimonio de la Verdad.* Proteger la Verdad requeriría que uno hablara con franqueza sobre los temas bíblicos sobre los que se miente.

Todas las advertencias y precauciones de las Escrituras, en esencia, dicen esto: ¡**No abandones a Jesús!** (Por cierto, esto sería absurdo para los calvinistas, quienes no solo no podían abandonar a Jesús, sino que ni siquiera podían acercarse a él). El rey David lo expresó así: “*No seré conmovido*” (*Hechos 2:25*).

Hay un momento para tener la valentía de un león. La valentía es una virtud que nos activa y nos llena de energía, y la necesitamos desesperadamente para agradar a nuestro Dios. El precio de la obediencia no se compara con el precio de la desobediencia.

En *Juan 17:6*, Jesús oró fervientemente por sus discípulos. Si somos sus discípulos, sin duda estamos amparados por esas oraciones. Como alguien dijo: “Si hubiera podido escuchar a Cristo orando por mí en la habitación de al lado, no temería a un millón de enemigos”. La distancia no debería importar; estamos amparados por esas oraciones generosas y fervientes.

¿Y qué hay de la valentía de nuestras convicciones? Nuestras convicciones *no nos permiten respetar por igual tanto la verdad como el error*. Observen cómo esto descarta el pensamiento inclusivo que se nos impone. (Y tengan en cuenta que se les exigiría juzgar correctamente y no ser indiferentes ni aceptar el error). Las convicciones *nos restringen y nos obligan* a defender lo que creemos. Jesús dijo, en esencia: “Pueden hacerme lo que quieran, pero no me moveré”. *Servet*, cuando le quitaron la vida, dijo lo mismo. Y aquí surge una pregunta difícil: ¿es posible que nos resistamos precisamente a aquello que nos haría crecer? (por ejemplo, la persecución, ser llamado o conocido como hereje). *¿Están nuestras convicciones en consonancia con nuestras prácticas?*

¡Contienda!

Judas 3: “exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos”.

En resumen: Los cobardes no contienden por la fe. Dado que esas son nuestras órdenes de marcha, debemos examinarnos, corregir lo que sea necesario y llevar a cabo con valentía nuestras instrucciones. *La verdad y la compasión no son enemigas*, ni la compasión sustituye a la verdad. No hay nada que hacer excepto hacer como dijo Isaías: pon tu rostro como pedernal (*Isaías 50:7*).

La valentía puede cambiar el curso de la historia humana. El ejemplo de la reina Ester es excelente (*Ester 4:16*). Si se burlan de mí, se burlan de mí; si me desprecian y me ridiculizan, que así sea. Es para la gloria de Dios. ☸

“La fe salvadora no es un encuentro indescriptible con una persona divina, ni conocimiento del corazón en contraposición al conocimiento intelectual... Los encuentros sin sentido y las relaciones sin sentido no constituyen una fe salvadora. La verdad es proposicional, y uno se salva y se santifica solo al creer en afirmaciones verdaderas... Este reconocimiento de la primacía del intelecto, **la primacía de la verdad**, está totalmente ausente en la teología contemporánea”.

J. W. Robbins, prólogo de “*Faith and Saving Faith*” (Fe y Fe Salvadora) por Gordon Clark, 1983

^[9] *Ibid.*, p. 203-204.

¡El Hijo de Dios No Puede Preexistir a Su Propia Madre!

por Anthony F. Buzzard

Jesús, Hijo de Dios, es hijo de María (*Marcos 6:3*). El uso que Pablo hace de “llegó a existir” (*ginesthai*) en *Gálatas 4:4* (y *Romanos 1:3*) es muy notable, como muchos han señalado. Pablo dijo que el Hijo de Dios **llegó a existir** (*ginesthai*), usando una *palabra especial*, no solo la palabra habitual para nacer (que usa en la misma carta para otros que fueron concebidos normalmente). El hecho de que “el Hijo llegó a existir” de María (*Gálatas 4:4*) prueba que el Hijo no *existía* ya. Si lo hubiera hecho, no habría sido un nacimiento como Hijo de Dios. Habría sido una especie de transición de una forma a otra, sobre la cual Mateo y Lucas desconocen por completo.

La importancia de este tema radica, por supuesto, en que debemos creer en el Mesías Jesús, *el hombre*. ¡Una persona prehumana no es realmente humana! No se puede ser antes de *ser*. Debemos estar en guardia contra un “Jesús” que no es el verdadero Jesús (*2 Corintios 11:1-4*). Un “ángel Jesús” o “Miguel Arcángel Jesús” no es el Mesías humano de la Biblia. Tampoco lo es un Dios-Jesús.

El distinguido exegeta *James Dunn* ofrece una lúcida explicación de la visión que Lucas tiene de Jesús: dice que en Lucas 1:35 “se trata de un *engendramiento*; un *devenir* que está en vista, la *venida* a la existencia de uno que será llamado, y de hecho *será* el Hijo de Dios, no la transición de un ser preexistente para convertirse en el alma de un bebé humano o la metamorfosis de un ser divino en un feto humano... La intención de Lucas es claramente describir el proceso creativo del engendramiento... De manera similar, en Hechos no hay señal de ninguna cristología de la preexistencia” [*“Chrislogy in the Making”* (Cristología en Construcción), p. 51].

Lucas 1:35 deja claro que “*el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios*”, y es precisamente por (*dio kai*) ese milagro en María que el niño será **el Hijo de Dios**. De hecho, la Biblia no ofrece ninguna razón alternativa ni contradictoria para que Jesús sea el único Hijo de Dios, salvo el milagro realizado por Dios. Esta descripción del Hijo es conmovedora y se deriva de un milagro reciente de Dios, más *cercano* a nosotros en el tiempo que la creación del Génesis.

Lucas 1:35 no admite la existencia de un Hijo antes del Hijo. Así también, *1 Juan 5:18* (no la versión RV) confirma la *generación* del Hijo, de acuerdo con *Mateo 1:20* y *Lucas 1:35*. Jesús “llegó a existir” hace unos dos mil años. No hay un Hijo de Dios prehistórico en la Biblia, salvo en los designios de Dios. Uno solo puede existir una vez. ☪

¿Qué opinas de esta historia?

El Dr. H.A. Wolfson, de Harvard, escribió:

La concepción de la Trinidad era considerada por los propios Padres [de la Iglesia] como una combinación del monoteísmo judío y el politeísmo pagano, excepto que para ellos esta combinación era una **buena combinación**; de hecho, para ellos era **una combinación ideal de lo mejor del monoteísmo judío y lo mejor del politeísmo pagano**, y en consecuencia se enorgullecían de ella y la señalaban como evidencia de la verdad de su creencia. Contamos con el testimonio de *Gregorio de Nisa* – una de las grandes figuras en la historia de la formulación filosófica de la doctrina de la Trinidad – y sus palabras son repetidas por Juan Damasceno, el último de los Padres de la Iglesia:

“La concepción cristiana de Dios, argumenta *Gregorio de Nisa*, no es ni el politeísmo de los griegos **ni el monoteísmo de los judíos** [¡enseñado por Jesús!] y, por consiguiente, debe ser verdadera, pues “la verdad se sitúa en el punto medio entre estas dos concepciones, **destruyendo cada herejía** y, sin embargo, aceptando lo que le resulta útil de cada una. El dogma judío [¡enseñado por Jesús!] **se destruye** mediante la aceptación de la Palabra y la creencia en el Espíritu, mientras que el error politeísta de la escuela griega se desvanece mediante la unidad de la naturaleza, que abroga esta imaginación de pluralidad” (*Oratio Catechetica* 3).

Como lo reiteró *Juan Damasceno*, esta combinación ideal en el cristianismo **de lo mejor del judaísmo y del paganismo** se lee como sigue: “Por un lado, de la idea judía tenemos la unidad de la naturaleza de Dios, y, por otro, de la griega, tenemos la distinción de las hipóstasis [en la Trinidad], y solo eso (*De Fide Orth. I, 7*)”.

[H.A. Wolfson, “*The Philosophy of the Church Fathers*” (La Filosofía de Los Padres de la Iglesia), 1956, Vol. 1, p. 362-363].

Otro de los muchos observadores expertos, *A.T. Hanson*, señala lo siguiente:

“Ningún erudito responsable del Nuevo Testamento afirmaría que la doctrina de la Trinidad fue enseñada por Jesús, predicada por los primeros cristianos o sostenida conscientemente por algún escritor del Nuevo Testamento”.

[“*The Image of the Invisible God*” (La imagen del Dios invisible), 1982, pág. 87].

Preguntas y respuestas

P: *Sé que en el Salmo 110:1 el Mesías es Adoni, “mi señor”, sentado a la diestra de YHVH. ¿Y en el Salmo 110:5? “El Señor [Adonai] está a tu diestra. Quebrantará reyes en el día de su ira”.*

R: Recuerda que *Adoni* siempre se refiere a Dios, y *Adoni* nunca. Por lo tanto, en *el Salmo 110:5* tenemos una imagen diferente a la del versículo 1. En este versículo, es el Señor Dios (*Adonai*) quien respalda al Mesías. Esta imagen bíblica también se encuentra en los *Salmos 109:31, 16:8 e Isaías 41:13*. ¡Qué privilegio tener a Dios a tu diestra para librar tus batallas!

P: *¿Qué traducciones de la Biblia recomiendan?*

R: Recomiendo una versión moderna como la NASB, la NRSV o la NET. Además, mi traducción del Nuevo Testamento con comentarios, la versión “*The One God the Father*” (El Único Dios Padre (OGF) (gratuita en onegodtranslation.com), está diseñada para ayudar a superar el sesgo ortodoxo de otras traducciones.

P: *¿Deberíamos diezmar?*

R: Diezmar forma parte del Antiguo Pacto, al cual no estamos sujetos como cristianos. Muchos pastores que instruyen a sus congregaciones a diezmar usan *Malaquías 3*: “Roban a Dios con los diezmos”, pero olvidan que el contexto de *Malaquías 4:4* se refiere a la Ley de Moisés: “*Acuérdense de la ley de mi siervo Moisés, a quien en Horeb di estatutos y ordenanzas para que todo Israel los obedeciera*”. Pablo no enseñó a la gente a diezmar, sino a dar con generosidad y alegría (2 Corintios 9:6, 7). También trabajaba haciendo tiendas para su propio sustento y el de otros (*Hechos 20:34; 1 Tesalonicenses 2:9; 2 Tesalonicenses 3:7, 8*).

Comentarios

- “Las ideas presentadas en el artículo ‘*Singularity: The Tower of Babel Revisited*’ (Singularidad: La Torre de Babel Revisitada) (marzo) fueron fascinantes y, sin duda, me inquietaron un poco. Inmediatamente me vino a la mente lo que dijo Jesús: ‘*Los hombres desmayarán de terror, temerosos de las cosas que vendrán sobre el mundo*’ (*Lucas 21:26* NVI). Gracias por incluir el artículo en Enfocados en el Reino y gracias a Terry Anderson por su excelente trabajo, que me anima a ser aún más diligente”. – Carolina del Norte
- “Fue una alegría ver las más de 50 traducciones de *Juan 1:1* (marzo). Agradezco mucho su trabajo”. – Inglaterra
- ¡Qué excelente artículo, ‘*Who Cares?*’ (¿A quién le importa?) (abril)! Comparto su frustración por la tristeza que genera la falta de conocimiento y la actitud que domina a los líderes cristianos al descuidar la enseñanza del verdadero Evangelio y los verdaderos caminos hacia la ‘Vida Inmortal’”. – Australia
- “Acabo de hacer copias de su artículo ‘*Who Cares?*’ (¿A quién le importa?) en Enfocados en el Reino de abril. Es perfecto y conciso. Planeo compartirlo con quien sea y confío en que quienes tengan oídos para oír lo escuchen y lo lean”. – Alabama
- “Al compartir la verdad con la generación más joven aquí, me he encontrado con algunos que están verdaderamente hambrientos de la ‘carne’. Recientemente compartí con un joven caballero que regresó a casa (dejó la custodia) y le di mi copia de su traducción del NT”. – Carolina del Norte
- “Crecí como bautista del sur, creyendo todo lo que creen los bautistas del sur, sin ninguna razón para dudar de nada hasta los veintitantos. Escuché algunas cosas que me hicieron reflexionar y comencé a estudiar la Biblia, orando cada vez antes de abrirla para que Dios me revelara lo que quería que supiera. Con los años, comencé a comprender que mucho de lo que crecí creyendo simplemente no era cierto. Me cuestioné a mí mismo. Cuestioné a Dios. Me pregunté si era la única persona en el mundo que no creía que Jesús era Dios mismo. Encontré algunas iglesias unitarias, pero al analizar sus doctrinas, discrepé con muchas de ellas. Pero gracias a YouTube, comencé a ver videos tuyos y algunas de tus conversaciones con Dan Gill. Me hiciste saber que no estaba solo con tu erudición y tu evidente inteligencia, dos cosas que disfruto y aprecio. Me hiciste saber que iba por buen camino, a pesar de haber estado los últimos cuatro

años en una residencia de ancianos. He sido bendecido mucho más de lo que merezco. Dios continúa enseñándome y me ha dado oportunidades, incluso aquí en esta cama, para encontrar maneras de servirle y difundir su mensaje. A menudo me he preguntado si, si no me hubiera topado contigo y tus enseñanzas, habría podido aferrarme a ellas. Quería agradecerte mucho por lo que haces. No puedo hablar por nadie más; pero para mí, marcó la diferencia y fue importante”. – *Tennessee*

- “Muy pocos comprenden la vasta profundidad de sus estudios personales y su dedicación a nuestro Único Dios y a Su Hijo, el Unigénito del Padre, al Reino venidero y a nuestra Redención, tras liberarnos de las garras del gobernante actual, para entrar en la Creación restaurada de Dios – ¡para convertirnos en gobernantes bajo el Rey Jesús! Les estoy muy agradecido y les agradezco su incansable ayuda, siempre”. – *Canadá*

Todas las citas Bíblicas de este estudio son tomadas de la versión española de Casiodoro de Reina con revisión de Cipriano de Valera, 1960. (VRV60). A menos que se indique lo contrario.

Traducción (Translation):
por Fernando Coutinho Sánchez
(ferjosousan@gmail.com)
Machalí – Osorno, Chile, mayo de 2025